

## ¿Ahora somos todos progresistas?

Por Equipo LND 3 de enero de 2010 || LND Reportajes

Curiosa esta campaña de segunda vuelta, ahora todo el espectro político dice ser progresista. Algo jamás pensado hace sólo unos años. ¿Discurso electoral o señal de ciertas aperturas? Después del 17 de enero, cuando los votos ya se hayan contado y no sea tan relevante mostrarse como tal, se sabrá la respuesta.



En ninguna elección presidencial en Chile el tema del progresismo había tenido tanta relevancia como en esta contienda. Entendido como una doctrina que reivindica al Estado en su rol de protección social y aboga por el más amplio respeto a las libertades civiles, el progresismo irrumpió tempranamente en el escenario electoral como una consecuencia natural de lo que fue la administración Bachelet, cuyo sello estuvo, precisamente, en la extensión del Estado de bienestar y la lucha contra la discriminación y las desigualdades. Ya desde la presidencia del Senado, cuando en medio de la crisis del Transantiago, en 2006, cuestionó la total privatización del transporte público y, luego como precandidato presidencial, se abrió a la posibilidad de legislar sobre el aborto, Eduardo Frei terminó de instalar el cuño de lo que sería la contienda por La Moneda en esta pasada.

Eran tiempos en que en la derecha no quería saber nada de progresismo.

El 55% que el 13 de diciembre no votó por Piñera -o dicho de otro modo, la suma de los apoyos de Eduardo Frei, Jorge Arrate y Marco Enríquez-Ominami- operó como un potente argumento para que en la candidatura derechista se replanteara el asunto. “El verdadero progresismo consiste en darles a todas las familias chilenas la oportunidad de una vida más plena y una vida más feliz”, ensayó esta semana a modo de definición Sebastián Piñera para sostener luego que su candidatura representaba el verdadero progresismo.

“Ahora dicen que son progresistas, lean el programa: quieren terminar con las indemnizaciones por los años de servicio, quieren aumentar la jornada, no tienen ninguna voluntad de que los trabajadores chilenos se puedan organizar. Eso no es ser progresista”, respondió Frei.

El ex Presidente Ricardo Lagos también se sintió interpelado. “Los que creen que los temas los resuelve el mercado no son progresistas. No son progresistas los que votan en contra de las reformas laborales. No son progresistas los que se ponen nerviosos cuando se habla de la palabra impuesto. No son progresistas los que creen que la salud es parte del mercado. Eso es lo que diferencia a unos de otros. Que usted se ponga la etiqueta, no lo hace progresista. Lo hace progresista cómo vota en el Parlamento, ¿y cómo han votado en estos 20 años? Se han opuesto siempre estos progresistas de última hora a que haya más inspectores laborales, siempre lo han votado en contra. Cuando hay una concordancia entre lo que se dice y los hechos entonces les vamos a creer”, señaló.

El ex Mandatario es, desde el 2000 –al igual que su par brasileño Fernando Henrique Cardoso-, parte de la Red Progresista, foro internacional creado en Washington en 1999 por el demócrata Bill Clinton, junto al laborista Tony Blair, el ex Canciller alemán Gehrard Schröder, los primeros ministros de Holanda, Wim Kok, y de Italia, Massimo D’Alema, con el objetivo de fomentar la cooperación política, académica y un espacio de intercambio de políticas de centroizquierda, como fueron las cumbres en Estocolmo (2002), Londres (2003), Budapest (2004) y Johannesburg (2006).

Una nueva generación de esta red -Gordon Brown, Michelle Bachelet, José Luis Rodríguez Zapatero y Lula da Silva, entre otros- decidió retomar el trabajo y convocar a una nueva cita el 2008 en Londres y en marzo de 2009 en Viña del Mar, cita a la cual -junto a los cuatro partidos de la Concertación, ministros, intelectuales y asesores de 17 países- se sumaron Tabaré Vázquez de Uruguay y el vicepresidente de Estados Unidos, Joseph Biden, para coordinarse y buscar políticas estatales que aminoraran los costos sociales de la crisis internacional. La derecha no estuvo allí.

### **¿Qué opinan los politólogos?**

Cuando un grueso de los parlamentarios de la derecha corrió al Tribunal Constitucional el 2008 para evitar la distribución de la píldora del día después en los consultorios, la discusión política estaba muy lejos de disputarse quién tenía más credenciales para quedarse con el título de progresista. Pero luego vino la franja política en noviembre de 2009 con sus imágenes de homosexuales tomados de la mano. ¿Qué pasó entremedio?

Desde el tradicional progresismo chileno, entiéndase centros de pensamiento como Chile XXI o el Instituto Igualdad, se considera que la derecha está apuntando a ese 55% que no votó por Piñera, pero más que aumentar el caudal del inversionista RN buscan potenciar -dicen- los nulos y blancos el 17 de enero, haciendo aparecer a ambos candidatos como similares, que no tienen diferencias y que por tanto, no hay nada en juego al anular o no votar.

Pero existen otras posiciones. “Es obvio que hay estrategia electoral en el discurso de la Coalición por el Cambio. Pero no es más que una respuesta al uso que la misma Concertación le ha dado. Hace diez años ni Frei ni Piñera se hubieran definido a sí mismos como progresistas. Como quieren obtener los votos de Marco hoy lo utilizan, pero temo que no es mucho más que una moda. El término se convirtió en eslogan vacío, en bandera sin contenido. El papel lo aguanta todo. Hay una obsesión por etiquetarnos, por la consigna antes que por las ideas. Así, lo que podría haber sido una discusión provechosa se transforma en pelea de sordos”, sentencia Daniel Mansuy, master en Ciencias Políticas y profesor de la Universidad de los Andes.

Para Tomás Duval, investigador del Instituto Libertad (RN), cuesta definir progresismo y hace suya una frase de Jorge Arrate en la campaña de primera vuelta: en muchas ocasiones es como algo chicloso, a la medida de cada uno. “Algunos lo interpretan como un avance social, otros como libertades individuales hasta el punto de promover el aborto. Nosotros entendemos básicamente como mejorar la calidad de vida de las personas, que se puede colocar al servicio de las personas y todo lo que signifique eso es parte del progresismo, llámese protección a la vida, seguridad, libertad, derechos. Algo que podríamos decir es un progresismo pragmático, no ideológico”.

Para Mansuy, el concepto original se ha ido diluyendo, ya que la izquierda abandonó -dijo- el socialismo y en lo que llaman libertades individuales encontró un nuevo nicho, que hoy llaman progresismo. “Según la acepción histórica, la Coalición por el Cambio -como el PDC- no tiene nada de progresista y no hay ninguna razón para avergonzarse de ello. Ahora bien, en su acepción más amplia, es obvio que la coalición cree que son sus ideas las que le darán progreso al país, y por lo mismo tiene cierto interés electoral en rescatar el término”, añadió.

Desde la misma Universidad de los Andes, el abogado y consejero de rectoría Joaquín García-Huidobro acota que el progresismo “se apoya en el mítico prestigio que han adquirido las ciencias en la época moderna y conlleva una cierta ingenuidad: la creencia de que, porque la química, la física y las matemáticas progresan en forma lineal, otro tanto va a suceder con la política. En Chile sigue siendo un adjetivo codiciado y no es de extrañar que muchos quieran adornarse con él”.

Duval es más optimista y apuesta a que este debate es un síntoma real de que desde la derecha se está produciendo una cierta apertura, básicamente -precisó- porque una nueva generación, distinta, está adquiriendo protagonismo en el sector. Una idea que huele parecido a una suerte de victoria de la otrora ala liberal de RN en los noventa, que disputaba poder y agenda con los duros de su propio partido y sus aliados de la UDI. “Indudablemente ha habido un avance, porque se ha aprendido mucho en estos años y la evolución uno la puede ver, aunque algunos no lo entiendan. Lo de los homosexuales es un ejemplo, ¿quién se iba a imaginar hace cinco años que un hijo gay de un alto personero de la UDI iba a aparecer con el candidato de la coalición!”.

El punto es si este aire progresista irá más allá del 17 de enero, cuando los votos ya se hayan contado, porque independientemente de las cuñas para la televisión y campaña, hay bastante de esta agenda que no es de todo el agrado del gremialismo, especialmente de sectores más tradicionales que ven afectados sus principios. Según Duval, parte del progresismo es la diversidad, y en la derecha hay cabida a las diferencias que esto genera con la UDI. Mansuy, en tanto, es algo más escéptico: “El PPD es quizás el partido donde más nítida se ve la orientación, del PRSD podría decir algo parecido. RN es más liberal que la UDI, pero incluso eso es complicado, Carlos Larraín es más conservador que muchos parlamentarios UDI. Sospecho que las cosas son más complicadas de lo que parecen y que tanto la UDI como RN son partidos llenos de tensiones internas en estos temas”.

Ante este debate, el director del Instituto Igualdad (PS), Ernesto Águila, sentenció que “ser progresista es desarrollar políticas a favor de una sociedad mucho más igualitaria, inclusiva, respetuosa de su diversidad cultural, donde se respeta la autonomía de los individuos para definir sobre asuntos morales. Son ideas gruesas que no están en el pensamiento de la derecha”.

Insiste en que tras 50 años sin acceder democráticamente al poder, la derecha chilena “se avergüenza de su pensamiento neoliberal extremo”, que es una de las más rezagadas del mundo y que por eso, en esta coyuntura presidencial, trata de asociarse al discurso de protección social de la Presidenta Bachelet. “Una conversión de último minuto que tiene pocos antecedentes para ser creíble (porque) conceptualmente siempre ha mirado con sospecha que el dinamismo pueda verse interrumpido por más derechos sociales, mayores derechos ambientales y laborales. Su pensamiento económico es conservador, porque está aferrada a la idea de un Estado mínimo, supedita la protección social al crecimiento económico. En lo valórico desconfía de la capacidad de la gente para decidir por sí misma”, añadió.

En Chile XXI -el think tank creado por Lagos, donde confluyen Carlos Ominami, Osvaldo Torres, Francisco Vidal y Álvaro García, entre otros- consideran que es evidente que la mayoría del país tiene una visión de centroizquierda y que es ahí, y no en el mundo conservador, donde está la disputa de votos que le faltan a Piñera para ganarse la banda presidencial. “La democracia esencialmente apunta a la desconcentración del poder, a los equilibrios entre el poder político, económico, el de las comunicaciones y el social. Un intento por difuminar el poder, por democratizarlo, por mantener los equilibrios, que hace que la democracia funcione correctamente. Eso es progresismo. La derecha ha tenido una aspiración de concentración total del poder y si llegara a ganar el poder político, tendría la suma del poder. No es progresismo intentar concentrar la totalidad del poder”, acotó Marcelo Contreras. //LND



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).